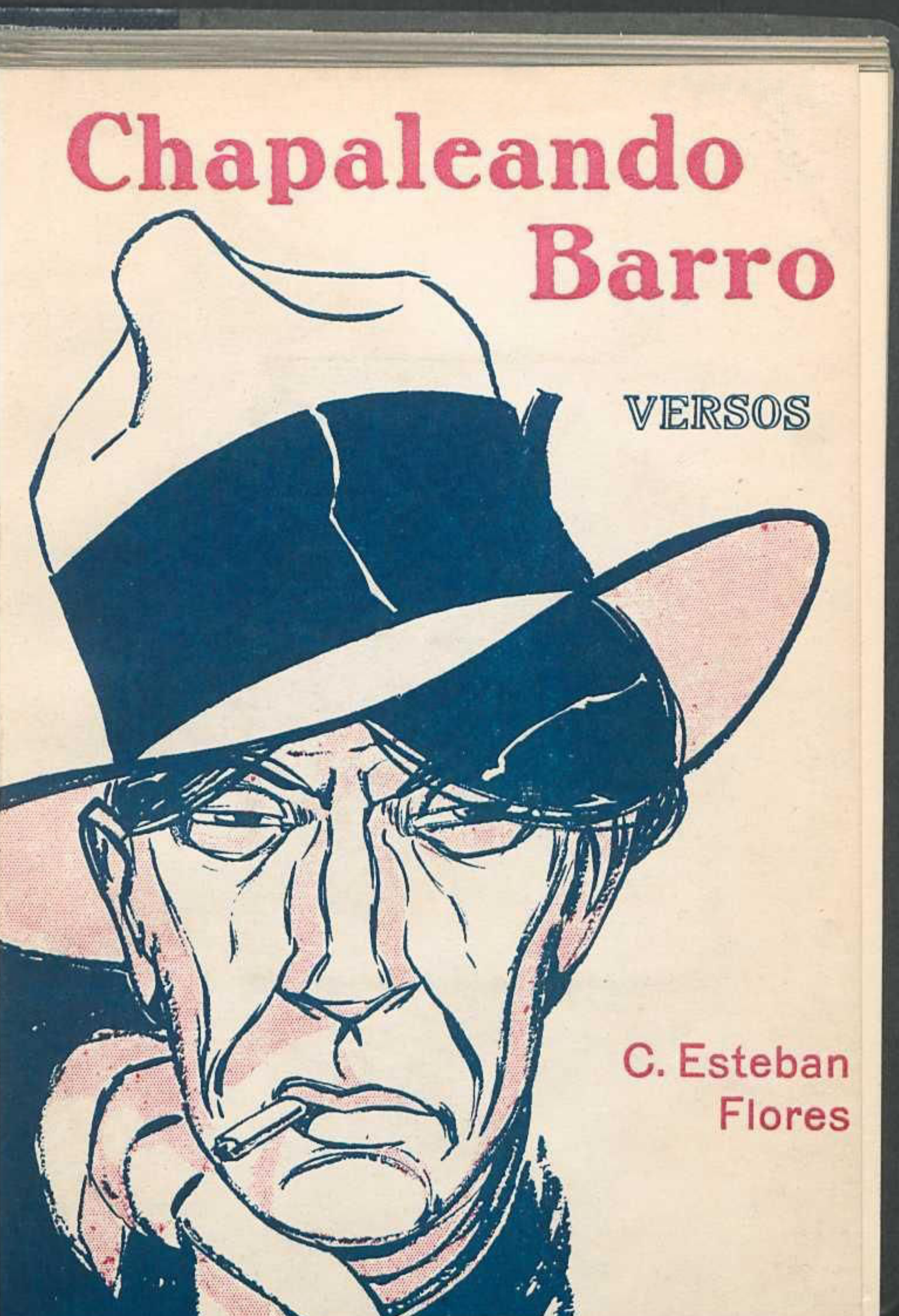

Chapaleando
Barro
VERSOS
C. Esteban
Flores


EX LIBRIS
Biblioteca Criolla
Robert Lehmann-Nitsche

Chapaleando Barro

C. ESTEBAN FLORES

CHAPALEANDO BARRO

VERSOS

BUENOS AIRES
1929

PROLOGO A LA SEGUNDA EDICION DE 1951

En la intersección de dos épocas, cuando la ciudad asistía a su promoción intelectual de la primera década del siglo, comenzaron a delinearse las corrientes estéticas distintas, que habían de concurrir a la formación de una poética argentina de caracteres bien personales.

Podríamos estar en el año 1910.

Ya el sarampión Dariano, había prendido en los cenáculos célebres de entonces. Baudelaire y Verlaine (pobre Papá Lelián), encendían la lumbre de una sensibilidad ciudadana, a veces canallesca, que otorgaba calor alfabeto y digno a una musa callejera, de pintoresca y brava personalidad. Ya, Evaristo Carriego había transitado con gallardía y oficio, por el género de las décimas lunfardas, que "Fray Mocho" o "Caras y Caretas" recogieron con todo cariño y sentido de la verdad popular.

El pálido muchacho de Palermo, pagaba su "pecata minuta" parnasiana, para hallar en las "Misas Herejes" el alma de la calle y la historia romántica y doméstica de la costurerita que dio aquel "mal paso".

Pero entretanto, los vates periféricos de los boliches esquineros y estañosos, defendían a gritos, sobre el lomo de sus guitarras, a una musa ecléctica y grandilocuente.

Payadores romancescos, de negros corbatines y sombreros aludos, discutían en verso los problemas de Marx y de Kant, en esa filosofícula gritona, pero ingenua y mansa, como los contrapuntos camperos sobre temas abstractos, que les otorgaba el acento gauchesco más encantador y más nuestro.

José Hernández ya era una realidad argentina, con toda la incidencia en la épica americana. Su milagroso personaje de Martín Fierro, habría de configurar por propia gravitación y médula, lo homérico y lo quijotesco del hombre de la Pampa empezada a alambrar.

Y también el fenómeno ciudadano del tango, extendiendo sus voces desde la periferia, para buscar las liras diferentes que habrían de cantarlo por la boca de un predestinado, casi cósmico, que se llamó Carlos Gardel.

En este meridiano un tanto indefinido, de transición, surgieron los poetas de la ciudad de adentro, con el lenguaje recio de la "ciudad de afuera"

Y para hallar un nombre que asuma la representación cabal de ese momento, que es trascendental, nada mejor que el de este verdadero prócer de la musa porteña que se llamó Celedonio Flores.

Pareciera el suyo, un nombre de composición lunfarda. Tal es la eufonía porteña que lo asiste.

Arraiga en lo más viril de las costumbres criollas, al lado de otros que podrían ser estos: Presentación, Eulogio, Eufemio, Anselmo.

Y Flores, su apellido, es el de un trovador de la España de Alfonso "El Sabio", en tiempo de cantigas y romances.

Celedonio Flores, apareció de pronto, con esa cosa recia, pintoresca y cabal, que es su lenguaje poético.

Viejo transitador de esquinas, el duende de la noche, le amorenó la cara y le aclaró los ojos.

Junto a cualquier "giniebra" era el hombre que quería el estaño y que amaba los tangos de aquellos organitos que animaron su infancia. Infancia trashumante y corredora, la quiero imaginar, como imagino así, su mocedad, de "rompe y raja" tal como corresponde al "tipo" que sus versos delatarían más tarde con una precisión de aguafuerte y cincel.

La poesía de Celedonio Flores, anda en el tráfico vivo de todos los tangos que forman la antología verdaderamente porteña.

Tienen, como el mastuerzo, un sabor de extramuros, y el claro oscuro de todas las ochavas que vieron los faroles de antaño: los del tango.

Y su lenguaje es "suyo" como es suya su "rima" y son suyos sus dramas, no importa si hampones, pero que tiene –en todo caso- la vibración más neta, que es exigible al tango ya una estética particularísima, que no puede ser suplantada por el purismo, ni por la elaboración académica.

La academia de Celedonio Flores, fue, en todo caso, la propia calle. Pero la calle de él, con sus ligustros y sus cercos de pitas. La calle de la tarjeta postal, que tenía las huellas de las chatas y conservaba el grito de un "cuartiador" lejano, en camiseta, de látigo en la zurda y pantalón cambrona.

Sus luces, son las luces verdosas de las timbas llenas de cigarrillos, en el monte con puerta, a salto y carta y detrás de aquel punto que se jugó la parada en la última hora de su vida. Personajes y clima que son de Flores.

De "Cele" inolvidable amigo, en todo lo que tuvo de amigo y de poeta.

Poeta sin retórica. Amigo sin eufemismos.

Su lenguaje regresa casi siempre, inolvidable y simple, con un alejandrino, en una octava, detrás de una asonancia.

"Desde lejos se te manya pelandruna abacanada,
"que naciste en la pobreza de un cuartucho de
"arrabal. Hay un algo que te vende:
"yo no sé si es la mirada, la manera de sentarte
"de mirar, de estar parada,
"o es tu cuerpo acostumbrado
"a las pilchas de percal".

No sabremos, jamás, cuál es el misterio que preside a los versos que perduran y viven en la emoción de la gente. No sabemos, hasta qué punto –todavía- un poeta como Celedonio Flores, incidirá sobre la definitiva poética popular porteña.

Lo cierto es que él está, con los méritos supremos que surgen como una esencia familiar, de la lectura de sus cosas.

De todas sus cosas, sin excepción alguna, donde abrevan los tangos, y donde vive el duende de un pasado que vamos perdiendo poco a poco, con el mutis fatal de la vida, en este escenario de la vida y de la muerte.

Celedonio Flores, no necesita prólogo ninguno.

Sus tangos que lo cantan, que lo recuerdan, que lo exaltan a cada instante, prologan ese libro caliente de su vida y de su aparición en la canción popular argentina.

Cátulo Castillo

A María Luisa Vinci de Flores
y a todos los que me quieren bien
en esta vida.

A MODO DE PROLOGO

Es éste libro un girón de arrabal. Cantos que son tangos, nacidos en el corazón del poeta por el potente influjo de un dolor o de una pena.

En una sola estrofa surge nítida la calle enlodada de casas bajas del suburbio, la fabriquera vestida de sonoro percal que con los ojos llenos de ilusión piensa en una vida mejor, el malevo que se hizo malo por el amor de una mala mujer; y así todo en un hondo sentimiento, brota de la pluma inspirada del "Poeta del Arrabal".

Y estos versos, así solos, al leerlos; evocan la música del tango que llevan en sí, como un algo que los anima y los hace carne de la carne; el quejido del bandoneón está en ellos como aliento de vida. Así los siento yo y así los sentirá seguramente el lector a quien remito al libro sin más dilación.

ROSITA QUIROGA.

''Che Flores, he leído, de punta a punta, con el mayor gusto, detenidamente, tu libro canyengue ''Chapaleando Barro'' y desde ya te puedo asegurar que estoy encantado de la vida.

Hay de todo como en botica. Una buena colección de expresivos versos compadritos, como de medida para las ''garabas'' paseanderas y ''gaviones'' porteños de nuestro suburbio ''posta''.

Te revelás en lo que siempre fuiste Un poeta, un verdadero poeta de línea; un versificador ducho, ''púa'', de un espíritu puramente criollo, sensiblero y reo. Desde tu inolvidable poema ''Margot'' hasta el otro: ''Mano a mano'' se ve que conocés bien a fondo el alma pobre del arrabal, el corazoncito del pueblo orillero donde nació y dejó de vivir ''la pebeta más linda'e Chiclana'' vestida de percal.

En fin... ¿Querés que te hable derecho viejo? Para mí sos uno de los pocos impresionistas de psicologías de tipos y costumbres suburbanas entre los muchos que hoy ''tallan' en el ambiente'.

Chau.

ENRIQUE DIZEO.

Madre

Tú sobre la Vida y sobre el Destino,
tu sobre la Muerte y sobre el Dolor,
sobre el beso bueno, sobre el rojo vino
y junto al Señor.

Tú estás sobre el Mundo, estás sobre todo...
sobre el blanco armiño, la fragante flor
y sobre estos versos que saqué del lodo;
con lodo y dolor.

Hermanita buena

Cuando yo era purrete, con mis otros hermanos,
encontramos en ella el más franco sostén,
el ejemplo más noble, el consejo más sano
la sonrisa más buena en el mal y en el bien.

Nunca tuvo un desplante ni una frase grosera
ni un arranque de histeria, ni una acción de maldad
es como esos rosales que al llegar Primavera
çon Color y Alegría son Amor y Bondad.

Nuestra estirpe de criollos, que nos viene de los ojos
le ha dejado en el pelo azulados reflejos
y dulzura en los ojos y morocha la faz.

Y esa dulce modestia educada y preclara
que cuando eramos pibes nuestra madre enseñar
y que fué un catecismo de armonía y de paz...

Novia

El lenguaje del alma ya no te asombra;
de mis versos lunfardos ya no te enojas:
yo soy un árbol verde de amable sombra
que dará, mientras viva, las mismas hojas.

Soy un árbol de plaza, sin pretensiones,
en cuyos beneficios, nadie repara;
cantan entre mis ramas dulces gorriones
su canción bullanguera alegre y rara.

Y no florezco nunca, mi idiosincrasia
no se cambia de pilchas, cuando te nombra
no quiso concederme Dios otra gracia:
que mi follaje verde y mi amable sombra.

Por eso, te suplico, que no pretendas
los líricos arranques que te mereces:
teniendo que cantarte, y no te ofendas,
te cantaré en lunfardo, quinientas veces...

Señora...

Después de leerme, ufana
pensarás que este poeta
es a la fija un maleta
con vistas a mozo rana.

Que más o menos canchero
para buscar consonante
dragonéa de aspirante
a cantor arrabalero.

Y pensarás, con razón,
que quien tal cosas escribe
tiene que ser un caribe
en eso de ilustración.

Y te creerás encontrar
un compadrito derecho,
de aquellos que sacan pecho
si no tienen que sacar.

Pero no sabés, Señora,
que aunque escribo en escruchante
soy por la pinta elegante
y la pinta es salidora.

Me engomino los pigullos
y uso bien al cuerpo el talle.
¡Juná si cuido el detalle
que mando hacer los fangullos!

Leo al viejito Tolstoy
Amado Nervo, Almafuerte
y todo lo que la suerte
me coloca donde voy.

Y si el hablar no me sale
o no las voy de erudito
yo se pagar por el pito
justo lo que el pito vale.

O lo que es, hablando en plata
que no hablo pero me fijo
y campaneando colijo
cuando otros meten la pata.

Y no vas a creer que escribo
en este lenguaje rante
por irlas de interesante
ni por pasarme de vivo.

Sino, porque no hallo bien,
ni apropiado, ni certero,
el pretender que un carrero
se deleite con Rubén.

O que la hija del vecino,
una chica de arrabal,
tararée a Leo Fall
y no a Enrique Delfino.

Por eso es, que pongo rienda
al verbo altivo y sonante
y escribo en lenguaje rante
"para que el vulgo me entienda".

Por eso cacho la viola
por mi bien y por tu mal
y le canto al arrabal
en una tirada sola...

Musa rea

No tengo el berretín de ser un bardo
chamuyador letrao ni de spamento;
yo escribo humildemente lo que siento
y pá escribir mejor lo hago en lunfardo.

Yo no le canto al perfumado nardo
ni al constelado azul del firmamento
yo busco en el suburbio sentimiento
¡Pa cantarle a una flor, le canto al cardo!

Y porque embroco la emoción que emana
del suburbio tristón, de la bacana,
del tango candombero y cadencioso;

surge a torrentes mi mistonga musa:
Es que yo tengo un alma rantifusa
bajo esta pinta de bacán lustroso!

La musa mistonga

La musa mistonga de los arrabales;
la mistonga musa de raro lenguaje
que abrevó en las aguas de los madrigales
y al llegar al pueblo se tornó salvaje.

La que nada sabe de abates troveros
  que hilvanaron dulces endechas de amores,
  pero que por boca de sus cancioneros
  conoce la vida de sus payadores.

La que nada sabe de los caballeros
  de acción en las lides de los cintarazos,
  pero sabe casos de jugarse enteros
  un par de malevos a prueba de hachazos.

Que ignora la gloria de un día vivido
  bajo la fragante fronda de Versalles,
  pero sale alegre, cuando anochecido,
  a ver los muchachos jugar por las calles.

A ver como pasan felices parejas
y se pone alegre la cara del ciego,
al oir que hilvana sus canciones viejas
el buen organito que mentó Carriego.

Que ignora la cuita de la marquesita
que pecó indiscreta con el rubio paje;
pero que se apena porque Milonguita
ha dado un mal paso y llora su ultraje.

Que no se ha enterado que en una pavana
se lucieron reyes de blasón y rango,
su amigo el malevo, hace filigrana
en el duro piso y al compás de un tango.

Al compás de un tango donde abreva ahora
para literarios impecables males,
en la suburbana paz evocadora
La musa mistonga de mis arrabales.

Tango

Tango, amigo gotán,
el de la nota dulzona,
condombera, rezongona,
cuya dulzura pregona
        el afán
de ser por todos querido
y mimado y consentido
como si hubieras nacido,
        mi gotán,
para alegrarle el oído
a una dama y un bacán
mientras se oye el estampido
de los corchos de champang.

Tango, amigo gotán,
el de la vida compleja
que se escucha, tras la reja,
en la prisión
y te canta la cuitada
la mimosa, la mimada,
la nunca bien ponderada
muñequita de salón.

¿Quién no cree en tu armonía
por tu bien o por tu mal?
¿quién tus triunfos negaría
en el mistongo arrabal?

Tu que conoces la vida
licenciosa y pervertida
de Margot,
Aquella gran pecadora
que en sus delirios te adora
y que de noche, a la hora
que Pierrot
en la dulce mandolina
le reprocha a Colombina
la amarga pena y la ruina
de su amor;
ella, la eterna doliente
sonríe fingidamente
porqué cruza por su mente
el dolor

de saberse ya vencida
y para alegrar su vida,
francamente arrepentida
        de su mal,

pone su nota elegante
en la sala deslumbrante
        de un Pigall

y se aturde con los sones
        dormilones
        de un gotán

mientras que sus ilusiones
esfumándose se ván.

¡Pabre Margot! ¡Pobrecita!
la casquivana y bonita,
la eternamente maldita
        que dejó

la pieza del conventillo
y al novio bueno y sencillo
        lo olvidó.
A quien vos, con tus cadencias,
le traés reminiscencias
        de que fué

una flor arrabalera
a quien la vida fulera
le arrebató traicionera
el corazón y la fé!

¿A quién el ritmo copiaste?
¿de dónde diablos sacaste
el compás?
si fué tu hermana primera
la cadenciosa habanera
¿por qué dás
la impresión de ser más suave,
más místicamente grave
y la ilusión
de que llorás dulcemente
en el rezongo doliente
del doliente bandoneón?

En el baile arrabalero
compadrón y milonguero
¿no te oí?
y entre señores de farra;
¿no se templa la guitarra
para tí?
Recordando las traiciones
de taimados corazones
¿no tenés
tus cancioneros sencillos
que nos hablan de cuchillos
dos por tres?
Tus Quijotes los matones
¿Extrañas modulaciones
no te dan?

Y al brillo de sus facones
mientras buscan ocasiones
de partir los corazones
¿recordándote no están?

Tango, amigo gotán,
el de la nota dulzona,
candombera, rezongona,
cuya dulzura pregona
el afán
de ser por todos querido
y mimado y consentido
como si hubieras nacido
¡para la vida gotán!

Consejos Reos

Se deschavó a la sordina con voz ronca de malevo
Una noche en confidencia delante de un copetín;
Desde entonces bien presentes las palabras siempre llevo
De aquel muchacho de línea sin poses ni berretín.

"En asuntos de mujeres cada cual juega su carta,
Yo conozco muchos ranas que se han casado después,
El amor es un anzuelo donde el más lince se ensarta
Y donde se pierden muchos envidos con treinta y tres.

"Sobre eso no dés consejos ni al que es tu mejor amigo
Y menos si anda enredado con alguna cusifai;
Es como llevar sardinas pa' que las vendan en Vigo
O como mandar naranjas a Asunción del Paraguay.

"Procurá no darte dique con las treinta y tres de mano
Esperá que el otro envide y después lo revidás
Vos sabés que no es derecho, ni es canchero, ni es humano
Faroliarte en compadrito cuando al otro lo sobrás.

"Cuando entrés a una carpeta donde vayás convidado
Desconfiá de las barajas y los puntos al jugar;
Un mango tiene más fuerza que un caballo desbocado
Y en la timba hasta tu viejo te va a tirar a matar.

"Procurá cortarte solo y piantá de la reclame,
La patota y la reclame son compromisos de honor;
Ya dijo un consejo gaucho: "El buey solo bien se lame"
Yo digo: "pa' ciertas cosas si no se lame mejor!"

"No le dés bola al amigo que es necio si anda mamado,
Es siempre un lio a la fija que hay que saber evitar
Mamate de vez en cuando que eso no es ningún pecado
¡Pero hay que saber mamarse como hay que saber jugar!

"No saqués nunca de grupo el bufoso ni la faca".
Si no es pa' jugarte entero en un momento fatal,
Le cinceló la tristeza con una mueca la "raca"
Como si un remordimiento le hiciera un copo final!...

Motivos del Suburbio

a Don Alberto Vacarezza
con admiración

Bailongo arrabalero

Bailongo arrabalero, el percantaje
más bonito del barrio se ha dado cita,
aunque hay algunos loros que el sabalaje
por la fisonomía, no los palpita.

¿Por qué dan el bailongo? No es para menos,
bautizan al purrete de la encargada
por eso están los patios de gente llenos
y hay licor hecho en casa y limonada.

Minga de formulismo y presentaciones;
los cosos la proceden de atropellada,
ellas bailan muy serias con los gaviones
que inician, mientras bailan, la chamuyada.

El padrino, un tarugo gordo y bajito,
sigue a los bailarines con ojo alerta
campaneando las yuntas de rabanito
se afina los bigotes contra una puerta.

Hay una bronca en fija, por una mina
que baila muy seguido con un gallego,
despreciando a otro mozo que se empecina
en shacarla de guapo, si se dá el juego.

Por eso en cuanto el mozo se meta a loco
puede darse el bailongo por terminado:
el no quiere bochinche, le importa poco
lo que diga la gente y... lo que ha gastado.

Y cuando los manporros ya se presientan
deja en paz el bigote y reflexiona:
"¡Estos muchachos crioyos no se divierten
si no hay cachiporrazos; ¡Per la madona!

Algunos que cayeron para lucirse
evitan las miradas de los soplones
pero hacen fantasías hasta dormirse
y "strichan a piacere" por los rincones.

La orquesta que entre varios improvisaron
se raja cada tango de la madona;
uno pidió un "shimy" no lo fajaron
porque era muy amigo de la patrona.

Las notas tan tristonas que dulcemente
desgranan con sus sones los bandoneones
ponen brochazos tristes en el ambiente
y se meten adentro en los corazones.

Por eso, las percantas sin que ellas quieran
se tiñen de visible melancolía
bailan pausadamente, como si fueran
las contratadas tristes de alguna orgía.

Por eso, cada guapo lleva en acecho
una pena, una rabia, ruda y sincera
que si llega a saltarle fuera del pecho
le teñirá de rojo la fariñera.

Por eso, la vecina que fué a dormirse
porque está muy enferma piensa en su pieza:
¡Qué lindo que sería poder morirse
al son de un tango dulce, todo tristeza!...

La muchacha fea

En el barrio le dicen "La cucaracha"
porque es negrucha y fea hasta dar susto
con sus bromas los chicos. ¡Pobre muchacha!
le dan de vez en cuando. ¡Cada disgusto!

Como es media tonta, la cargosean
diciéndole que el novio es ese mozo
que en la cuadra las chicas lindas desean
y ella ¡Pobre! se ríe llena de gozo...

Por eso a la tarde, nerviosamente,
a esperarlo que pase, toda sonriente
se coloca en la puerta del corralón.

Y al verlo que doblando por una esquina
se le acerca y le dice ¡Adiós vecina!
No sabe lo que siente su corazón...

La muchacha linda

Para ella el piropo más insinuante
de algún Don Juan de gorra y de zapatillas,
la milonga más dulce y más asonante
en la fiesta del barrio, cuando sencillas

van las musas mistongas de los cantores
al compás cadencioso de la guitarra:
Por ella los insultos provocadores
con que pone su punto final la farra.

¡Muchachita que pasa con su lirismo
que es bandera de triunfos, junto al abismo
donde bullen inquietas las tentaciones.

Entre el piropo rante, la frase airada
el sensualismo torpe de una asentada
y el rezongar de taitas y bandoneones.

Tardecita de Domingo

Tardecita tranquila del buen suburbio:
el sol, ya casi esgunfio, se van muriendo,
el cielo se obscurece, se opone turbio...
la gris melancolía te va envolviendo.

Tardecita tranquila, mi musa rante
te canta sensibleras mistonguerías
¡si en tu enorme tristeza desesperante
se encajó la carroza de mi armonía!

Tus bacanes, tus minas, tus bandoneones,
las milongas que surgen de tus guitarras,
tus bailongos fuleros, tus tentaciones
que se prenden del alma como con garras.

El organito rante destartalado
que es el carro fulero de tu armonía
no conocen poema más bien rimado
que tus tardes repletas de poesía.

Tus minas por la acera pasan sonrientes
entre filas de mozos que piropean;
por el querer de alguna rabiosamente,
al cruzarse, los ojos relampaguean.

Tus muchachos, obreros endomingados,
lucen en las aceras pilchas diqueras;
en la esquina, en patotas, otros parados
aguardan la pasada de sus taqueras.

Por eso cuando llegas, tarde tranquila,
el suburbio a una nueva vida despierta;
tiene más luz y brillo cada pupila
y hay una flor de barrio en cada puerta...

Acuarelita

Es de tarde; la calle como ha llovido
es un blando matete de agua y barro
hay señas de las ruedas que dejó un carro
que se encajó en la esquina y no ha salido.

El sol, que hace unos días anda escondido,
juega su caudal de oro con despilfarro
las comadres del barrio batiendo "ñarro"
comentan a su modo lo sucedido.

En un corrillo aparte, la pebetada,
se atribuye el motivo de la parada
en la esquina de un coso, gran bacanazo.

—¡Porca meseria! (Hay algo que observa el vulgo)...
Es a un pibe que pianta; jugando al "fulgo"
lo ha fajado a un tarugo de un pelotazo.

El despertar del suburbio

El sol, que lo acaricia tiernamente
tiñéndolo de claro lo despierta,
y su alegría, por la noche muerta,
surge de nuevo despaciosamente.

Su clarinada al sol lanza estridente
en el corral vecino el gallo alerta
y por el hueco estrecho de una puerta
sale una piba perezosamente.

Va como ayer, y como irá mañana
a provocar su ancianidad temprana
entre los muros fríos de un taller.

Pero la noche que a pensar se atreva
que es una cruz enorme la que lleva,
saldrá temprano... para no volver...

Cuando la tarde se inclina

La caricia del sol finge en el cielo
una llamita ténue, apagada...
después un clarobscuro, luego nada
y el suburbio parece estar de duelo.

Poco tiempo después, como un consuelo,
la Luna, una percanta enfarinada,
dibuja con su enorme pincelada
guardas griegas de sombras en el suelo.

Cantan las ranas un can-can furioso
un órgano cascado y rafañoso
vomita notas que al oido hieren.

Y por la angosta acera enladrillada
desfila una pareja amarrocada
mintiéndose bajito que se quieren...

El café de mi barrio

No hace esquina, su rante mistonguería
se deschava en la mugre de las ventanas,
cortinas que en otrora fueron bacanas
ocultan interiores melancolías.

Una mersa de rantes que todo el día
ambula entre sus mesas de mala gana;
el mozo, un galleguete timbero y rana
que encanta a la parroquia porque les fía.

Al fondo, donde el foco poco ilumina,
timbean al codillo la meneguina
y al truco y a la escoba lo consumido.

Mientras la murga infame en la tarima
la tristeza infinita de un tango rima
que se mete en el alma por el oído.

Canillita

¡El gremio está que trina! se acabó aquello
del canillita rante y contestador
aura pá' darse dique se ponen cuello
y hasta le baten ¡gracias! al comprador.

Mujeres que con pibes venden "lo diario"
por las calles bacanas de la ciudad
y ranas que se mandan cada rosario
implorando en los bondis la caridad.

Esos che canillita, son porquerías
atorrantes de oficio que aunque te rías
con tu prosapia rea van a acabar.

Yo que te ví durmiendo por los portales
de vuelta a mi cotorro en los arrabales
¡Si vieras vos, la bronca que me hacen dar!

El perro flaco

Esquelético, hambriento, el pobre tiene
los ojos tristes y el andar calmoso
a ratos, a la sombra se detiene,
en procura de un poco de reposo.

La turba de pebetes atorrantes
lo acosa a cascotazos despiadada;
el los mira con ojos suplicantes
y continúa su infeliz jornada.

¡Está rabioso! grita una chicuela
que pasa en dirección para la escuela
y huye del can, llorosa y asustada.

Y por instigación de una vecina
el botón de parada en una esquina
le acelera su marcha hacia la Nada...

Apronte

Me parece que te veo
salir de la de tejidos,
con esos ojos bandidos
y ese incitante meneo,
con esa cara que creo
tuvo a más de uno chalado
y ese vestido rayado
que tus curvas ajustaba
y que donde iba dejaba
el tendal de encamotados.

Cuantas veces de mañana
te hice un sparo fulero
por ver tu cuerpo taquero
y tus ojos de sultana
y aunque me tengo por rana,
por corrido y de avería,
la vez que pasaba un día
sin poderte rejunar
¡Qué triste me iba a atorrar
a mi bulín, rica mía!...

Hoy te tengo en mi cotorro
más mansa que gata fina,
más contenta y más ladina
que Pomerania cachorro,
te olvidaste del atorro
en el ruinoso convento
y tenés departamento
con muebles Luis quince y... medio
a la fiaca llamás tedio
y no decís "spamento".

Porque un funghi te compré
en una "Maison" francesa
un vestido color fresa
y otro blanco de "soiréee"
creerás que soy un mishé
y que voy muerto en el "giogo"
y no manyás que a este dogo
que estos aprontes te pega
le vas a dar más menega
¡que la que dió Botafogo!...

La muerte de la bacana

Ya no se oyen cantos en la linda pieza
donde en otros tiempos la paica reinó,
hoy flota un ambiente como de tristeza.
o de que sé yo.

Hoy parece todo mistongo y callado,
todo está sin brillos, cabrero, tristón...
ya no hay flores frescas y el moño morado
no adorna el jarrón.

¡Pobre mina, pobre! se enfermó una noche
en que de garufa la mala pasó
entre vinos caros, milonga y derroche
con su ghigoló.

Después cayó en cama, donde resignada
su vida de triunfos, fugáz, desfiló
y una tarde, alegre, llegó La Pelada
y se la llevó...

El bagallo

Dulcemente entre sus manos te desdobla acompasado
el bacán que te acamala y te sabe hacer llorar,
y tu llanto es un rezongo dormilón, amilongado;
es el alma del suburbio que se pianta en tu teclear.

Es la pena de una mina que dejó la vieja sola,
es la bronca de un otario amurado con su amor,
es el llanto de una madre con el hijo en la gayola;
la tristeza del suburbio rebosante de dolor...

Es el sueño de una noche que un rendido canillita,
descabeza amoratado guarecido en un portón,
es el canto con que arrulla una buena madrecita
a una piba que no duerme, paliducha y enfermita,
en el triste conventillo tan mistongo y tan tristón.

El as de los ases

La moza más linda del barrio orillero
con fama sentada de alegre y coqueta
que fué la querida de aquel guitarrero
matón y biabista cantor y poeta.

Tristemente evoca el recuerdo querido
de amores que fueron y triunfos fugaces
es que ella no ignora que tuvo un "marido"
que fué entre los guapos, el As de los ases.

El As, porque nunca en acción apurada
los taitas lo vieron ponerse amarillo
se dió todo entero y su agil visteada
remató en la marca de su fiel cuchillo.

¡Y cuando cantaba! más bien parecía
su canto, una airada protesta de pena
a la novia mala que no lo quería
a la madrecita viejecita y buena,

Al Destino ingrato que no tuvo halago
para su existencia ruin, atrabiliaria...
¡Tradicionalmente se creyó un rezago
de gaucho bandido, perseguido y paria.

Por eso en las noches templadas de luna
pulsó su guitarra bajo el emparrado
y en una milonga deshojó una a una
las rosas marchitas del gaucho pasado.

Por eso la viola ya no es en la pieza
nada más que un mueble de adorno lujoso
su dueño, una noche en gaucha proeza
cayó bajo el plomo mortal de un bufoso.

Por eso la moza del barrio orillero
bonita y con fama de alegre y coqueta
recuerda a su guapo: aquel guitarrero
matón y biabista, cantor y poeta...

Minusa

" La más bonita del baile
" que cantara, le pidió.
" Tosió, pa'entonarse el pecho
" cachó la viola y cantó....

Sos el bordado lujoso
adorno de mi alpargata,
la empuñadura de plata
de mi cuchillo filoso,
sos el acento armonioso
del fuelle que gime y llora
la cadencia tentadora
del tango del barrio bajo
y sos la marca del tajo
de la mano vengadora.

Sos la fija batacazo
que se hace y dá buen sport,
sos la voz del tayador
que domina el escolazo,
de las cuarenta del mazo
sos la carta salidora:
sos la banca tentadora
por la que siempre me seco...
y sos el colgante fleco
de esta guitarra sonora.

Sos la franja de mi león
el requint'e mi sombrero,
sos el remanye canero
de mi fama de matón,
mi saco negro y cortón,
mi porra lustrosa y ruana
y es tu cariño, bacana,
lo que me guía y me encumbra.
¡El es el sol que me alumbra
cuando salgo de la cana!

Oro viejo

Soy el hijo natural
de no sé que aberración
y de cuya tradición
puede hablar el arrabal,
he sido la flor del mal,
el tenorio de facón,
el que ganó la elección
cuando el caudillo imperaba
y al malevaje buscaba
para usarlo de escalón.

Fué el que tuvo por bandera
como ley, como atavismo
reconocer en sí mismo
a todo la hombría entera.
No tuve quien se opusiera
a mis odiosos antojos,
por mi bajaron los ojos
hombres que fueron muy machos
y marqué muchos escrachos
con largos barbijos rojos.

El comisario sagaz
me tuvo por un aliado,
fué mi tutor obligado
en el barrio, el Juez de Paz,
y fué mi apodo procaz
un insulto que altivaba
porque una historia guardaba
que era para mi un laurel
y me lucía con él
cuando más me degradaba.

Los de la Barra

a Don Benjamin Zorrilla

Batiendo un justo

Rosita Quiroga.

Le sale bellaqueando la consonante
en la décima dulce tierna y campera
y su estirpe de gauchos brilla triunfante,
como el sol en la franja de mi bandera.

No es ella la que canta por su garguero
la raza de Moreira su pena cuenta
con la viola templada es un jilguero
que cuidara el cariño de una Vicenta.

Pero si se dá el juego de milonguearla
ella agrampa la viola, entra a tallarla
y es el alma del pueblo la que palpita.

Y le canta sentida, a la bacana,
al suburbio, al bagayo, al mozo rana
y a la rante congoja de Milonguita.

Carlitos

Carlos Gardel

No quiero irlas de vate, ni que la gente
me ponga banderillas de apologista
quiero batir un justo sencillamente
y este justo, compadre, salta a la vista.

Porque teniendo clase y sentimiento
y oyéndolo a Carlitos cantar diquero
no hay verso, no hay discurso, no hay batimento
para el elogio noble, franco y sincero.

Es zorzal, es canario, es armonía
es milonga hecha carne, es poesía
la que surge en lo dulce de sus canciones.

Y al oirlo otros bardos, pegan el grito,
lo junan con envidia de rabanito
y se atan con alambres los pantalones.

Cantor bacán

Ignacio Corsini

Los sentimentales berretines míos
en este magnate milonguero ven
al vizconde rubio de los desafíos
que mentara el mago del verso: Rubén.

Dicen que reclama la larga tizona
y el penacho airado del noble Aramis
que de escudo de armas su pinta blasona
En campo de gules, gualda flor de lis.

Pero el reo lindo que llevo escondido
no las va con tanto chamuyo florido
pá' batir el justo del cantor bacán.

Le gusta si cacha la dulce vihuela
y se canta dulce la rante cangela
de un rante gotán.

Y ahora yo...

Pinta de shushetín, visto a la moda
por que el sastre me cobra el mismo precio
al pantalón planchao no lo desprecio
y el yuguillo encolao... no me incomoda.

Remato una verbena a wisky y soda,
encurdelao no soy matón ni necio,
le tengo al carro de la Vida aprecio
pero emberretinao, la juego toda.

Como no soy vicioso, la carpeta,
ni el burro más lijero o más maleta
le ha sacao mucho vento a este bacán.

Pero artísticamente milonguero
a una opereta de Lehar prefiero
el candombe de un tango de Cobián...

Gaucho

Salvador Granata

Dejá que te cuenta esta cosa grata
esta nueva amable
que ya está impaciente
por salir de golpe a paso de carga.
Sentate a mi lado,
cebame bien dulce
que ya estoy cansado de cosas amargas.
La vida y el mate
la suerte y el alma.

¿Sabés un cosa? ponete contenta
¡reite muchacha!...
El gaucho Granata
está en Buenos Aires.
Y no vino solo se trajo a la rastra
un pedazo grande
del alma uruguaya
una vincha pampa
unas nazarenas, un chapeao de plata
y el alma armoniosa
de veinte guitarras
y trajo enredados en las crenchas lacias
los versos camperos del buen viejo Pancho
¡el gaucho Granata!
ese mozo lindo
que dice tan lindas las cosas tan gauchas!
Ponete contenta
reíte muchacha!
Cebame bien dulce
¡Que yo estoy cansado de cosas amargas!

Envio

Pepe Sampayo

Uno. Llega a la cumbre donde el éxito toca
y se colma su anhelo de llegar y llegar,
el tezón y el esfuerzo que el aplauso provoca
es lo que hemos venido hasta aquí a festejar.

Y el apltuso no implica, ni estimula ni halaga
si no vibra emotivo y es sincero y cabal;
la amistad, hoy Sampayo, su tributo te paga
en la mesa tendida frente al vino cordial.

Pasarán muchos años, el bajel de tu vida
con su vela de seda por el viento mecida
en la playa deseada una tarde anclará.

Es entonces que quiero que recuerdes que un día
este grupo de amigos te ofreció la armonía
de este humilde homenaje de su franca amistad.

Envio

Enrique Daverio

Aquel otro se pianta. La amistad que no falla
dá la nota elocuente de la sinceridad;
se vá un punto muy alto, que hará un claro en la talla
en el monte con puerta de la fiel amistad.

Y es un punto muy alto, que se juega de guapo,
si le gusta una carta, hasta el último real
lo hemos visto timbearse en la ley del zopapo
como amigo y como hombre sin doblés y cabal.

Allá lejos las minas junarán su postura,
más de un chulo arrogante al mancarle la hechura
batirá que son postas los bacanes de aquí.

Apuntá en la libreta este encargo que hacemos:
que jamás nos olvides, aunque lejos estemos,
y cuando oigas un tango que te acuerdes de mí...

À un muchacho que se fué

Con razón la merza rante que te hacía de campana
anda fule y rechiflada sin poderse remediar,
el strunghe no produce y no falta un batilana
que deschave el chivetazo de un laburo al comenzar

Con razón las pelandrunas de Sáenz Peña y la Giuseppe
¡bigoteando tu najuse se les dá por sollozar
si no fuera que los cosos las laburan de julepe
cualquier giorno, fratte mío, se las iba a conformar!

Chorros, taitas y malevos, elemento de avería,
en las curses y carpetas te recuerdan con amor,
Sacomano al lado tuyo es un gil de porquería
y un chitrulo a la piu bella el finao Sotomayor.

El cocir Palermitano solo va con la liviana,
hay sports de cuatro cifras desde que te fuiste, gil
también vos, con esa pinta tan debute y tan bacana
en cada una de las ocho te jugabas mil y mil!

Junarás si no sos turro, que la barra tiene gana
que de nuevo entre sus brazos retornes sincero y fiel.
Embagayá ropa lisa, tenacea una catalana
y batiles ¡Chau Pinela! a los mozos de Trenel!

Punto alto

Enrique Dizeo

Agradeciendo

No hay plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague
ni chorro que bien tapeado no resulte batidor,
ni bolita que no ruede, ni llama que no se apague
ni corazón que resista al encanto de un amor.

Esto, va pá'que no digas que me gasto haciendo espuma,
que soy desagradecido y un cantor de dos por tres
estaba juntando ideas como el pato junta pluma
para hacerte una nidada como te la merecés.

Yo te tengo relogiado los mil en cincuenta y nueve
sé que vas a la distancia sin sentir el handicap
el que diga que tu musa por canera no conmueve
confunde Pepe el Herrero con Cyrano Bergerac.

Vos dejá que otro le cante a la dama presumida,
a la albura de los cisnes, al encanto de Trianón;
cada cual hace su juego en el monte de la vida
y se apunta a la baraja que le canta el corazón.

¡Qué sabemos de marquesas, de blasones y litera
si las pocas que hemos visto han sido de carnaval!
¡Que nos pidan un cuadrito de la vida arrabalera
y acusamos las cuarenta y las diez para el final!

Vos sos púa, tenés alma y en lo rante estás "chipola"
no aflojés aunque se bronque algún clásico fifí
cuando estemos bien palmados, cuando nadie nos de bola
yo te haré un soneto rante en una tirada sola
y vos otro para mí!...

Tenga mano tallador

A. Rudit Byron

La tirada ultra diquera
de su rauda inspiración
cayó, compadre Byrón,
como mosca en la sopera,
y por creerla sincera
la agradezco conmovido
que aunque de linea y corrido
me emociono fácilmente...
¡El modo más elocuente
de sentirse agradecido!...

Su sola presentación
¡ya le dá cartel diquero
siendo de Fausto ladero
no puede ser un chabón!
solo espero la ocasión
de verlo personalmente
para charlar largamente
del lírico berretín,
delante de un copetín
mano a mano y frente a frente.

Y así se convencerá
¡que su berretín es vano
el autor de "Mano a Mano"
lo desilusionará!...
Soy un mozo de "ciudá"
con una percha bacana.
Si el que canta a la fulana
del tango "Milonga Fina"
se embarduna con gomina,
siete veces por semana!...

Tengo, eso sí, la intuición
de sentir profundamente.
¡Soñador impenitente
hecho todo de emoción!
Yo del suburbio tristón
soy el Quijote y el bardo
y cantándole en lunfardo
contra el cantor más machazo
(Perdóneme el viscachazo)
si no la gano la empardo.

Veo por lo que he leido
que es un poeta de altura
que maneja la figura
con sentimiento medido.
Reciba, amigo, le pido,
la leal felicitación
de este modesto gavión
que sin haberlo junado
ya lo lleva enorquetado
en su rante corazón.

Acosta viejo!...

Ya están los pingos frente a la cinta
caracoleando nerviosamente,
mientras las montas sumisamente
oyen los gritos del largador,
en las tribunas la expectativa
por un momento es fraccionada
entre el detalle de la largada
y la reciente cotización

¡Ya largaron! sube el grito
como infernal clamoreo
y en un pique parejito
sale el tropel en montón
y adelante con limpieza
que nadie a poder iguala
Acosta, como una bala,
pasa a dirigir la acción.

Y se desgrana la caballada
en un violento tren de carrera
mientras del padock y la perrera
el desarrollo siguiendo van.
En el recodo los más capaces
llevan la carga contra el puntero
que se resiste firme y entero
porque la monta no es de aflojar.

Doblan el codo y Acosta
¡Un centauro de leyenda!
llama a su pingo a la rienda
para definir la acción
y se oye ¡Bien por el negro!
¡En punta de la largada!
y cruza la colorada
en alas de una ovación.

Intimas

al Dr. Oscar R. Beltrán

Mirá viejo

A aquella que nos pide que la querramos
que seamos buenitos para con ella
y al decirnos las cosas, nos deja aquella
dulzura que nosotros, tanto apreciamos...

Que nos pide dejémos la caravana
donde la vida a tragos se va extinguiendo
y le ocultamos siempre, como temiendo,
que fuimos a dormirnos ya de mañana.

La que tiene el chamuyo canchero y ducho
pa piantarnos del alma alguna pena...
a la novia bonita, coqueta y buena
¡Hay quererla mucho, compadre, mucho!

Dedicatoria

Roberto: Yo el amigo de los versos fuleros
que te embroca canchero y te sabe bacán,
que ha seguido tu vida por el mismo sendero
y la Diosa Milonga nos tildó caballeros
en la Rante Cruzada del doliente gotán...

Hoy que sabe el secreto de tus dulces quereres
y la rara congoja de tu mundo interior
olvidando el pasado de los falsos placeres
hace coro a tu rezo de: "Bendita tu eres"
a la rubia elegida por el Dios de tu amor...

Cuando llegue aquel día

Un cotorro coqueto en un barrio apartado
donde engrupa al Invierno la caricia solar
y en Verano nos brinde su racimo rosado
en el medio del patio el parral familiar.

El bulín donde nunca falte un ramo de rosas
y un deseo constante de gozar y vivir,
un chamuyo sencillo pa batir muchas cosas
y otro alegre y chispeante que nos haga reir .

De una linda pebeta el cariño primero,
que no sepa ni medio de cuestiones de amor;
el amor inocente, francamente sincero
de una pebeta linda, como un durazno en flor.

La bohemia sensible de otra alma gemela
que se una a la mía en un hondo querer,
que le gusten los pibes cuando van a la escuela
y se apene conmigo en un atardecer.

Que de noche, al regreso de la diaria faena
donde tan rudamente me rebusco el bullón,
con un beso en la boca le dé el opio a una pena
si una pena me talla dentro del corazón.

Y si un día notara que irremediablemente
el bacán por sus sueños presentido, no soy:
que me diga al besarme con dulzura en la frente
"¡Mirá viejo, me aburro, perdoname, me voy!

Intima

En un chamuyo fácil sencillamente
te dije mi amargura justa y sincera
esta pena que tengo continuamente
golpeándome el tabique de la sesera.

No me gasté en aprontes porque mi labia
no sabe de encumbrada filosofía
te dije amargamente pero sin rabia
esta pena tan honda, pero tan mía.

Tal vez por sensiblera, por noble y buena
te apenaste conmigo, luego serena
me miraste a los ojos profundamente.

y en un arranque noble porque fué humano
sentí sinceramente no ser tu hermano
y agradecerte el gesto mimosamente.

Mirá si soy bueno

Para que no me digas que no te quiero,
que a todos le hago versos y a vos ninguno
que cuando no escribía en arrabalero
te dedicaba, a veces, galante, alguno.

Para que no te celes de la percanta
heroína de aquellos del otro día
y creyendo que a linda te la dá chanta
tengamos para rato con tu ironía.

y para que no creas que solamente
se cantarte a la vida rante y fulera,
¡ahí tienes este verso sencillamente
en mi jerga mistonga y arrabalera!

Mira que linda noche, tómame el brazo
daremos una vuelta a los arrabales;
cuna de los malevos del buen facazo
y de las pibas lindas de los percales.

¡San Die! ¡Cuantas estrellas! Mira, la luna
parece que sonriendo nos persiguiera.
¡Ha volado una estrella, pídele alguna
cosita que desees, antes que muera.

¿Oiste? La vecina que saludamos,
esa,... la que anda siempre tan haraposa
le dijo a su marido, cuando pasamos
"Que bien arregladita, que buena moza".

En cambio las muchachas del jardincito
que cuando hay sobre el muro robamos rosas
cuchichean entre ellas muy despacito
¡Criticándonos siempre! ¡Son más chismosas!

¡Que linda estás ahora, te dió de lleno
la plata de la luna sobre la cara
te quedó el rostro blanco, blanco y sereno
¡Parece que la luna, te maquillara!

¡Que linda estás ahora, como me gustas!
(Yo creo que el piropo bien vale un beso...)
Son los pibes que gritan. ¿De eso te asustas?
el estribillo: "¡Perro, largá ese gueso!"

Y que Dios la bendiga

Para el mes de Septiembre hizo un año clavado,
fué la noche más triste que la vida me dió
Yo tenía treinta años, de esos doce a su lado
y ni el tiempo pasado su maldad respetó.

Yo nacía a la vida, aún llevaba en la frente
la caricia sublime del amor maternal
el consejo materno, tan cabal y elocuente
"no la sigas, decía, que será por tu mal".

Yo no sé si la amaba, berretín que tenía
de tener un cotorro y una linda mujer,
esas cosas de guapos que nos entran el día
en que el Sol de la Vida se comienza a encender.

P' que voy a llorarla, si ella vuelve a mi lado
mi amor propio de hombre no la puede admitir
solo siento los años que he perdido a su lado
y me amargo si pienso que me pudo engrupir.

Yo soy bueno derecho no deseo que ruede
ni que acabe sus días en un triste hospital
ni que vuelva a mi lado, donde está que se quede
y que Dios la bendiga en el bien y en el mal.

Gorriones

La noche, compadre, se ha ido a baraja
y pinta la guía del sol en el cielo
la luna es la bruja fulera que raja,
el Sol una rubia que se suelta el pelo.

El Sol es la diana que trae la alegría
la suave alegría de la vida nueva
la pilcha caliente que se pone el día
cuando sale triste de su obscura cueva.

El Sol es el poncho del pobre que pasa
rumiando rebelde blasfemias y ruegos
pues tiene una horrible tragedia en su casa
tragedia de días sin pan y sin fuego.

Nosotros gorriones del hampa gozamos
cuando él nos alumbra ¡esa es nuestra farra!
¡Qué importa la guita si dentro llevamos
el alma armoniosa de veinte guitarras!

Nosotros cantamos con nuestra miseria
el himno a los libres, del verso sonoro
sin tenerle envidio al canto de histeria
del pobre canario de la jaula de oro.

Nos queman las alas las luces del centro
por eso el suburbio tranquilo buscamos
y cuando una pena nos talla por dentro
cantamos más triste, pero igual cantamos.

Marchamos sin rumbo, sin norte marchamos
sin que el desaliento nos clave sus garras
¡Qué importa el camino si dentro llevamos
el alma armoniosa de veinte guitarras!

Si tuviera tiempo...

Si tuviera tiempo, si tuviera plata
si este triste empleo
no me esclavizara
privándome a veces del sol y del aire
que tanto hacen falta...
si tuviera tiempo, si tuviera plata...
no iría a pararme
por las boca-calles
a ver las muchachas que sonriendo pasan
ni iría a la timba, como voy ahora,
a jugarme el vento a una mala carta.
¡Rebusque de pato
que siempre me falla!
ni perseguiría el amor fingido
de una bataclana.
¡Rebusque amoroso
que a mi no me cacha!

Si tuviera tiempo, si tuviera plata
¡cualquier día vieja
iba a ser tan maula!

Me levantaría bien de madrugada
silbaría 'l perro
que atento me aguarda.

Diría ¡Hasta luego! a los de mi casa
y saldría alegre, camino del campo
y sobre la verde
frescura del llano
correría mucho, correría tanto
al lado del perro
tan noble y tan manso
respirando a plenos pulmones
el aire tan sano
hasta que las piernas
me dijeran ¡Basta!

Después en el charco que hicieron las aguas
de la última lluvia
echaría al perro pá que se bañara
mientras yo a montones
el sol recibiera
hasta dentro e'l alma.

Más tarde camino de casa
despacio, sin ningún apuro,
sin pensar en nada;
haciéndole al perro caricias muy largas...

La dicha del baño
que limpia y levanta
y la mesa blanca
y el amor sincero de quien nos aguarda
la buena, la santa...
y mientras el perro bajo de la mesa
durmiendo descansa,
decirle a la noble
mujercita buena
una frase amable, que salga del alma
buena como el agua
como el agua clara...

Si tuviera tiempo
Si tuviera plata
más tiempo que plata...
Unos pesos diarios
yo creo que alcanzan!...

Bohemia

Para capear los biabazos de la vida, tan fulera,
se tirarme boca al cielo en la paz de mi bulín
así estaba, dulcemente recostado en la catrera
una pena en la cabeza como mala compañera
y en el alma su recuerdo como un triste berretín.

Su recuerdo que florece campaneando la sonrisa
con que alumbra su carita en lo gris de la postal
su postal que fué la reina paradita en la repisa
y que un golpe de la suerte la tiró del pedestal.

La saqué. Pa' lo que sirve! pa' amargarme la existencia
y llenarme de recuerdos el rebelde corazón
¡demasiado con los golpes que con ruda persistencia
el Destino me sacude pa' probar la resistencia
de mi temple de varón!

Demasiado con los golpes que la Vida me ha pegado
y como hombre y como guapo he sabido resistir
su sentencia no discuto, yo la acato resignado
Pero... vea... no se olvide de lo dulce del pasado
y verá que se entristece cuando se acuerde de mi.

Que yo mientras Vd. goce al saberse pretendida
rumiaré con mi bohemia, mi tristeza y mi dolor
fatalmente resignado, encantado de la vida
y con un recuerdo amable, para Vd., la presentida
que una vez puso en mi vida luz de luna y luz de sol.

Pobre gallo...

..A don Manuel Díaz

Pollo enclenque que cuidé
porque eras de raza fina,
hijo de aquella gallina
que de un amigo heredé;
tu buen padre un giro fué
que de muchacho admiraba:
fuerte al pico, púa brava,
que a otros gallos de suceso
dándoles ventaja en peso
de guapo los basuriaba.

Vos saliste batarás,
larguirucho y macetón
pero a taita y rezongón
todos quedaban atrás,
no se si recordarás
que la patrona ladina
te echaba de la cocina
cuando andabas molestando,
y vos te ibas rezongando
tras de la última gallina....

Cuando grande te aprontó
para llevarte a pelear
y me cansé de doblar
la plata que te jugué
por eso es que famaeché
de suertudo y buen gallero,
es que en cualquier reñidero
a donde a pelear caimos
a la fija que salimos
con renombre y con dinero.

Hoy que te veo tristón
y que apagado te encuentro
siento una cosa por dentro
que me aprieta el corazón,
vos sos la última ilusión
después que aquella se fué,
en tu amor puse tal fé
que si vos me abandonás
yo para no sufrir más
tras tu cariña me iré.....

De la Mala Vida

a "Carlucho" Giribone

Tengo miedo

En la timba de la vida me "planté" con siete y medio,
siendo la única parada de la vida que acerté;
yo ya estaba en la pendiente de la ruina sin remedio,
pero un día dije planto y ese día me planté.

Yo dejé la barra rea de la eterna caravana,
me aparté de la milonga y su rante berretín,
con lo triste de mi noche hice una hermosa mañana
cementerio de mi vida convertido en un jardín.

Garsonier, carreras, timbas, copetines de vicioso
y cariños pasageros, besos falsos de mujer,
todo enterré en el olvido del pasado bullicioso
por el cariño más santo que un hombre pueda tener!

Hoy ya ves, estoy tranquilo, por eso que buenamente
te suplico que no vengas a turbar mi dulce paz,
que me dejes con mi madre, que a su lado santamente
edificaré otra vida ya que me siento capaz!

Te suplico que me dejes, tengo miedo de encontrarte,
porque hay algo en mi existencia que no te puede [olvidar;
tengo miedo de tus ojos, tengo miedo de besarte,
tengo miedo de quererte y de volver a empezar.

Sé buenita, no me busques, apartate de mi senda,
tal vez, en otro cariño encontrés tu redención,
vos sabés que yo no quiero que mi chamuyo te ofenda,
es que tengo mucho miedo que me "faye" el corazón.

Ingenuamente

Acércate, mimosa, bajo el parral cargado
Esta mañana amable tan dulce y tan serena.
Te quiero tener cerca, que estés bien a mi lado
Graciosamente linda, mimosamente buena.

Ponte un poco de polvo sin pintarte la boca
Ni arreglarte los ojos; te siento así, más mía...
Guarda para otro día tu carcajada loca
Y ponte más a tono con mi melancolía.

Deja que el sol te ponga su beso en las espaldas,
Cúbrete la cabeza con ese "chal" de seda,
Tus manos y las mías pondremos en tus faldas
Y aunque estemos muy solos hablemos en voz queda...

Yo quiero que te cuides, enfermita de mi alma,
Pasando dulcemente esta existencia quieta
Que en este cotorrito de arrabalera calma
Yo seré tu enfermero, tu novio y tu poeta.

Te costará sin duda acostumbrarte a esta
Tranquilidad sencilla de mi casita amable,
Extrañarás la bulla de la alocada fiesta
Y el jarangón de aquella tu vida despreciable.

Te costará al principio levantarte a la hora
En que antes regresabas a tu departamento!
Tal vez nunca te han dicho como ahora "La Señora"
Y nunca habrás sentido tanto agradecimiento.

¿Con qué puedes pagarme? ¡Ni tienes que decirme!
Que siendo noble y buena todo me habrás pagado,
Procura de que nunca tenga que arrepentirme
De haber sido contigo fraternalmente honrado.

A ver si tu desmientes esa teoría cierta
Del cariño fingido de las mujeres malas,
Que yo como te quiero prefiero verte muerta
A que en la orgía vuelvas a destrozar tus galas.

Mano a mano

Rechiflado en mi tristeza, te evoco y veo que has sido
en mi pobre vida paria solo una buena mujer,
tu presencia de bacana puso calor en mi nido
fuiste buena, consecuente y yo sé que me has querido
como no quisiste a nadie, como no podrás querer.

Se dió el juego de remanye, cuando vos, pobre percanta
gambeteabas la pobreza en la casa de pensión
hoy sos toda una bacana, la vida te rie y canta
los morlacos del otario los jugás a la marchanta
como juega el gato maula con el mísero ratón.

Hoy tenés el mate lleno de infelices ilusiones
te engrupieron los otarios, las amigas y el gavión;
la milonga entre magnates con sus locas tentaciones,
donde triunfan y claudican milongueras pretensiones
se te ha entrado muy adentro en el pobre corazón.

Nada debo agradecerte, mano a mano hemos quedado;
no me importa lo que has hecho, lo que hacés ni lo que
[harás;
los favores recibidos creo habértelos pagado
y si alguna deuda chica sin querer se me ha olvidado
¡en la cuenta del otario que tenés se la cargás!

Mientras tanto que tus triunfos ¡pobres triunfos pa-
[sajeros
sean una larga fila de riquezas y placer,
que el bacán quete acamala tenga pesos duraderos,
que te abrás de las paradas con cafishios milongueros
y que digan los muchachos: "Es una buena mujer".

Y mañana, cuando seas descolado mueble viejo
y no tengas esperanzas en el pobre corazón,
si te hace falta una ayuda si precisos un consejo:
acordate de este amigo que ha de jugarse el pellejo
pa ayudarte en lo que pueda cuando llegue la ocasión.

Sentencia

La audiencia de pronto
se quedó en silencio;
de pié, como un roble,
con acento claro
hablaba el malevo;

Yo nací, señor juez; en el suburbio
suburbio triste de la enorme pena
en el fango social, donde una noche
asentara su rancho la miseria.

De muchacho nomás, hurgué en el cieno
donde van a podrirse las grandezas
¡Hay que ver, señor juez, como se vive
para saber después porque se pena!

Un farol en una calle tristemente desolada
pone con la luz del foco su motivo de color
el cariño de mi madre, mi viejecita adorada
que por santa merecía, señor juez, ser venerada
en la calle de mi vida fué como luz de farol.
Y piense si aquella noche, cuando oí que aquel malvado
escupió sobre sus canas el concepto bajo y cruel
hombre a hombre sin ventaja por el despecho cegado
por mi cariño de hijo, por mi cariño sagrado,
sin pensar, loco de rabia, como a un hombre lo maté.

Olvide Vd. un momento sus deberes
y deje hablar la voz de la conciencia
deme después, como hombre y como hijo
los años de presidio que Vd. quiera.
Y si va a sentenciarme por las leyes
aquí estoy pa' aguantarle la sentencia
¡Pero cuando oiga maldecir a su vieja
es fácil, señor juez, que se arrepienta!...

La audiencia, Señores,
se ahogaba en silencio.
¡Llorando el malevo
lloraba su pena
el alma, del pueblo!...

Carta Brava

Decís que andás en la mala, que hay días que pasás
[hambre
que la Vida te ha fajado, sin tenerte compasión.
¡La perdíz es desgraciada si se mata en el alambre
porque la pobre volando pierde tino y dirección!

Pero vos, que fuiste un lince pa' tallar entre polleras
y viviste del rebusque en las timbas de bulín;
te me echás al abandono, como una Aurora cualquiera
y abandonás la pelea tirando la esponja al ring.

Vos sabés que no se gana el monte de la existencia
tirándose boca al cielo y poniéndose a llorar
si no tenés pa' un apunte, copala de prepotencia
y llevá toda la contra que sinó ¡Te vas a armar!

Sabés que yo soy un reo que puedo darte consejos
pues la Vida me ha enseñado lo que es bien y lo que
[es mal.
Yo que vos, me volvería nuevamente con los viejos
a la modesta casita del barrio sentimental.

Y besándola a la vieja le diría suplicante:
Aquí estoy; vengo buscando paz, amor y redención
cansado de andar a golpes como baúl de emigrante
más jugado que baraja de mistongo bodegón.

Y pondría sol de amores en sus días sin belleza,
sería un rayo de luna en su noche de dolor,
armoniosa serenata en su balcón de tristeza
y en su jaulita de alambre, sería un misto cantor.

El Talla

Dejá que te engrupa,
dejá que te bata
con palabras dulces
que te quiere mucho; con toda su alma;
que por tus desdenes
la vida se le ha hecho
una cosa sonsa, una cosa amarga
y que si eso es vida
su faca no es faca
ni sirve pá' nada.
Dejá que te engrupa
con palabras sabias
de muchacho rana
hecho en la milonga,
hecho en las talladas
y en los entreveros de bufoso y daga.
¡Por algo en el barrio le baten "El Talla"!

Te dirán algunos,
comadres de barrio de esos que no faltan,
que al mozo lo han visto
pasar no hace mucho
con otras muchachas,
ya a vos ¡que te importa!
Tal vez vós consigas porque sos muy buena
lo que otras no pueden
aunque sean malas.
¡Los guapos se doblan
si encuentran murallas!...
pero atenta vieja,
que por algo al mozo
le baten "El Talla".

Imitación

Era el cotorro rasposo
de un conventillo roñoso
por el Sud.
Era un bacán arrumbado
antiguo peón retirado
de un stud.

Era una paica ya vieja
seca como una lenteja
por la edad,
que tuvo sus ilusiones
y también sus pretensiones
de beldad.

Por el patio del convento
la Pelada se paseó
y sin hacer spamento
al bacán se lo llevó
y al notar la veterana
que quedaba sin gavión
de la noche a la mañana
decía en tono tristón:

"Bacán" , el más remanyado
que fuistes catalogado
    de matón
de la yuta el más temido
encanado y perseguido....
    sin razón.

Pobre viejo que te fuiste
dejándome sola y triste
    en el bulín!
donde de bronca me pierdo
¡me mata de tu recuerdo
    el berretín.

¿Quién te llevó prepotente
por mi mal y por su bien?
¿Quién, sin pelarse la frente
Quién, mi pobre viejo, quién?

No pensaste al piantarte
del mundo que iba a extrañarte
    tu mujer;
Y que siendo honda la herida
sola se irá con la vida
    mi querer.
¿De qué raza descendiste?
¿Qué sangre al mundo trajiste?
    triunfador!
¿Qué poder de prepotencia
hizo atar a tu existencia
    mi candor?

En el baile del Zopapo
no me shacaste de guapo
a un matón.
a quien tu daga canchera
abriole en rumbo certera
el corazón?
Por el bajo de Belgrano
no te paseaste ufano
y decidor.
Entre el temor de la gente
que te creyó prepotente
y fajador?
Y cuando andabas curdela
Cuanta biaba a la piu bella
me morfé!
y otras por hacer gimnasia
la rotunda supremacia
de tu puño, no probé?
Y cuando andabas fulero
no me le apilé al primero
y lo largué
más chato que una escupida
y la moneda enseguida
te formé?
Pero si estabas enfermo
no te llevé por Palermo
de bacán.
y no puse en la mesita
de luz, siempre, una velita
a la Virgen de Luján?

¿Quién te shacó prepotente
por mi mal y por su bien?
¿Quién sin pelarse la frente
Quién, mi pobre viejo, quién?

Así, de noche y mañana
entre penas y dolores
cantaba la veterana
recordando los primores
de su vida de liviana...
—Hasta que, piadosamente
la pelada retornó
y a la mina dulcemente
con su bacán la llevó

El Alivio

Al timbero,
al bacán de la carpeta,
al que cae al escolazo
para hacerse de un rebusque
que lo pueda alivianar;
al magnate escolasero
al que juega a la ruleta
y se timba de un biabazo
el honor, la camiseta
y a la cana va a parar.
Al que tiene berretín de carrerista
y se pasa la semana por la pista
de Palermo o San Martín
a la pesca de algún dato
que lo saque de andar pato
y se mete más adentro el berretín...

Al que apunta a la quiniela
consecuente,
y se juega indiferente
a los veinte,
a los treinta, a los cuarenta
y de noche se desvela
procurando hacer la cuenta
de lo que podrá ganar
o lo que podrá perder...
Al perdido,
Al que tiene el bicho malo bien metido
y no hay nada, ni habrá nada,
ni se puede inventar nada
que lo pueda convencer,
que es un logi, que ha rodado,
que en la vida está palmado
que a la larga o la corta
va a palmar:
Gil a cuadros, cinco e torta
mameluco, manisero,
pelandrún escolasero
y algo más ..
si se acerca y me manguea,
si la música me muestra
pa' que vea
que anda seco, que anda fulo
y me llora su ruindad:
yo lo juno e' rabanito
y pasándole un manguito
yo le bato:
"Procurá buscarte un dato
y llevame la mitad".

El Guapo

"¡Se acabaron los matones! ¿Dónde están los mozos
[guapos?
¡que me saque pá' la calle el que sea boxeador!"
los presentes acamalan el programa de sopapos
y se tiran a finados ante aquel provocador.

Y el les dice "¡Todos juntos para mi resultan poco!
"¡Mozo! ¡Sírvase otra vuelta, esta vez la pago yo!
"El otario que no escabie o que quiera hacerse el loco
"¡se las ha de ver conmigo!" Pero alguno interrumpió:

"Yo no tomo con matones si no son de cepa pura..."
El matón se irguió de golpe, echó mano a la cintura
y sin ver que iba sobrado se le fué derecho al guapo.

Refucilo de la daga ya dispuesta p'al hachazo;
resonaron las paredes al sonar el bufonaso
y el matón cayó sin grupos panza arriba como un sapo.

Nunca es tarde

Recibiste los biabazos de la suerte mistonguera
y a la pucha se te fueron los momentos de esplendor;
de tu percha tan debute, tan jailafe y tan diquera,
perdoná que te lo bata, no te queda ni el color.

Te viniste para abajo como bafi de italiano,
andás piantao de la jente como gato e' corralón;
tu chamuyo tan alegre, decidor y campechano
solo bate fulerías de cadáver ilusión

Y total... porque la mina te la dió por la azotea
y en el medio de la vía amurado te dejó,
cara a cara con la vida, con tu pobre vida rea
adonde ella sin quererlo poco a poco te llevó.

Vos dejaste los encantos de un bulín donde tenías
una madre viejecita y una hermana que cuidar,
un bulín donde vos eras esperanzas y alegrías
por seguir esa malvada que te acaba de amurar.

Olvidaste los deberes por seguir la caravana
que apenado y afligido hoy tenés que abandonar
¡No llorés! eso no es de hombre, con llorar nada se gana:
vos sos joven y sos bueno, te podés acomodar.

Todavía estás a tiempo de pegar el batacazo
más debute y provechoso que podés imaginar,
andá a ver a tu viejita, dale un beso y un abrazo
y llorando preguntale si te quiere perdonar..

Mala entraña

Te criaste entre malevos, malandrines y matones
entre gente de avería, desarrollaste tu acción
por tu estampa en el suburbio florecieron los balcones
y lograste la conquista de sensibles corazones,
con tu prestigio sentado de buen mozo y de varón.

Mezcla rara de magnate nacido entre el sabalaje
vos sos la calle Florida que se vino al arrabal.
¡Compadrito de mi esquina, que solo cambió de traje!
pienso siempre que te veo, tirándote a personaje
que sos un misto jaulero con berretín de zorzal.

Malandrín de la carpeta te timbeaste de un biabazo
el caudal con que tu vieja pudo vivir todo un mes,
impasible ante las fichas en las noches de escolazo
y en el circo de Palermo, cuando a taco y a lonjazo
te perdés por un pezcuezo la moneda que tenés.

Y es por eso que asentaste tu cartel de indiferente
insensible a los halagos de la vida y al sufrir;
se murió tu pobre madre y en el mármol de tu frente
ni una sombra, ni una arruga, que deschavara elocuente
que tu vieja no fué un perro y que vos, sabés sentir...

Pero al fin todo se paga en esta vida rastrera
y se arruga el más derecho si lo tiran a doblar;
vos, que sos más estirado que tejido de fiambrera
Dios no quiera que te cache la mala racha fulera
que si no, como un alambre te voy a ver arrollar

Mishiadura

¡Mishiadura! las paredes muestran claros los buracos
y la mungre de las manchas que dejó el calentador,
baten justo algunos muebles su pasado con empacos
en alguna compra-venta de algún ruso shacador.

Baten justo algunas pilchas remendadas de un pasado
con el que la pobre mina goza y rie cuando sueña
¡Pobre mina! que un presente mistonguero la ha dejado
como gato entre la leña...

Se acabaron los programas de paseos y bochinches
las garufas hasta el Tigre en un auto limusin
¡Hoy andás a los biabazos con las pulgas y las chinches
en el mísero bulín!

Hoy andás a las gambetas con el vento y la pobreza
de tu pasado explendente casi nada se salvó
la atracción para los giles de tu cancha y tu belleza
hace rato se piantó.

¡Mishiadura!... carne paria, estropajo de la Suerte,
colorinche de un pasado que el presente descolora...
cae la sombra en el cotorro como un beso de la Muerte
y en la calle un canillita pasa y grita... ¡tima Hora!

Margot

Se te embroca desde lejos, pelandruna abacanada
que has nacido en la miseria de un convento de arrabal
porque hay algo que te vende, yo no sé si es la mirada
o ese cuerpo acostumbrado a las pilchas de percal.

Ese cuerpo que hoy se marca los compases tentadores
del canyengue de algún tango en los brazos de algún gil
mientras triunfa tu silueta y tu traje de colores
entre el humo de los puros y el champang de Armenon-
[ville.

Son macanas, no fué un guapo haragán y prepotente
ni un cafishio de avería el que al vicio te largó
vos rodaste por tu culpa y no fué inocentemente
¡Berretines de bacana que tenías en la mente
desde el día en que un magnate cajetilla te afiló!

Yo me acuerdo, no tenías casi nada que ponerte
hoy usás ajuar de seda con rositas rococó
¡Me revienta tu presencia, pagaría por no verte
si hasta el nombre te has cambiado, como has cambia-
[do de suerte
Ya no sos mi Margarita ahora te llaman Margot.

Ahora vas con los otarios a pasarla de bacana
a un lujoso reservado del Petit o del Julien
y tu vieja ¡Pobre vieja! lava toda la semana
pa' poder parar la olla con pobreza franciscana
en el triste conventillo alumbrao a querosén!

La percanta aquella

Entró por la rueda del milongamiento
una tarde triste por que se aburría
y el canyengue rante de un tango aquel día
le piantó el hastío y el aburrimiento

Así se dío el juego de remanyamiento
con un bacanejo que la perseguía
Embrión de de cafishio, bacán avería
canchero en cuestiones de acomodamiento

Y hoy tiembla la alfombra, si suena la orquesta
y sale a la pista la yunta dispuesta
a rajarse un tango y hacerse notar.

¡Casal de palomas manchadas en fango
que hilvanó un cariño al compás de un tango;
de un tango tan triste que hacía llorar!...

Pobre....

Pobre la tana vieja que quedó sola;
sola con sus miserias y su dolor,
desde que al hijo malo, a la gayola,
lo llevaron los tiras por shacador.

El no era mal muchacho, lo pervirtieron
los amigos caneros en el café:
una noche un laburo le propusieron
y el pato y engrupido, agarró y... fué.

Pero se dió la contra: y una mañana
una yunta de tiras le dió la cana;
¡ahora tiene sombra para un ratito!...

Y al volver de la cana adonde fuera
a llevarle unas pilchas que le pidiera
¡llora la tana vieja en su cotorrito!

Sonatina

La bacana está triste, ¿qué tendrá la bacana?
ha perdido la risa su carita de rana
y en los ojos se manya ya no sé que penar
la bacana está sola en el patio sentada
el fonógrafo calla y la viola colgada
engunfiada parece de no verse tocar.

Puebla el patio el berrido de un pebete que llora
tiran bronca dos viejas y chamuya una lora
mientras canta "Y Pagliacci" un vecino manghin,
la bacana no ríe, la bacana no siente,
la bacana parece que ha quedado inconciente
con el mate ocupado por algún berretín.

Piensa acaso en el coso que la espera en la esquina?
En aquel que le dijo que era muy bailarina
con tapín de maffioso compadrito y ranún?
En aquel que una noche le propuso un spiante?
En aquel cajetilla entallado, elegante?
o en aquel caferata que es un gran cafarnum?

¡Oh la pobre percanta de la bata rosa!
quiere tener menega, quiere ser poderosa,
tener departamento con mishé y ghigoló,
muchas joyas debute, un peleche a la moda,
Porque en esta gran vida, el que no se acomoda
y la vive del grupo; al final se embromó...

Ya no quiere la mugre de la pieza amueblada,
el bacán que la shaca ya la tiene cansada,
se aburrió de su vida de continuo ragú;
quiere un pibe a la guarda que en el baile con corte
les de contramequillo a los reos del Norte
los fifís del Oeste, los cafishios del Sud...

"¡Vamos, vamos, pelandra! — dice el coso que llega,
esa cara de otaria que tenés no te pega,
levantate ligero y unos mangos pasá"...
Está el patio en silencio, un rayito de luna
se ha colado en la pieza, mientras la pelandruna
saca vento de un mueble y le dice: Tomá!...

INDICE

	Pág. N.º
Madre	11
Hermanita Buena	12
Novia	13
Señora	14
Musa Rea	17
La Musa Mistonga	18
Tango	20
Consejos Reos	25

MOTIVOS DEL SUBURBIO

Bailongo Arrabalero	29
La Muchacha fea	32
La Muchacha linda	33
Tardecita de Domingo	34
Acuarelita	36
El despertar del suburbio	37
Cuando la tarde se inclina	38
El café de mi barrio	39
Canillita	40
El Perro Flaco	41
Apronte	42
La Muerte de la Bacana	44
El Bagallo	45
El As de los Ases	46
Mimosa	48
Oro Viejo	50

LOS DE LA BARRA

Pág. N.º

Batiendo un justo 55
Carlitos 56
Cantor Bacán 57
Y ahora yo... 58
Gaucho 59
Envio 61
" 62
A mi muchacho que se fué 63
Punto Alto 65
Tenga Mano Tallador 67
Acosta Viejo 70

INTIMAS

Mirá Viejo 75
Dedicatoria 76
Cuando llegue aquel día... 77
Intima 79
Mirá si soy bueno 80
Y que Dios la bendiga 83
Gorriones 85
Si tuviera tiempo 87
Bohemia 90
Pobre Gallo 92

DE LA MALA VIDA

Tengo miedo 97
Ingenuamente 99
Mano a Mano 101
Sentencia 103
Carta Brava 105
El Talla 107
Imitación 109

	Pág. N.º
El Alivio	113
El Guapo	115
Nunca es tarde	116
Mala Entraña	118
Mishiadura	120
Margot	122
La Percanta aquella	124
Polca	125
Sonatina	126